

FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LA ACTIVIDAD FÍSICA. LAS ETIMOLOGÍAS DE SAN ISIDORO

Dr. Santiago García Morilla
Dr. Eduardo Álvarez del Palacio
Universidad de León

RESÚMEN: Aún siguen siendo muchas las carencias y limitaciones en Educación Física que prevalecen en la actualidad frente a otras Ciencias mucho más consolidadas en el tiempo por su largo recorrido histórico. Consciente de estas limitaciones ponemos de manifiesto unas fuentes fidedignas para nuestra consolidación, y es el Siglo VI y principios del VII el conducto de todas ellas a través de uno de los personajes más importantes de la cultura cristiana. Las Etimologías serán nuestro objeto de estudio y el nexo de unión con la Actividad Física y el Deporte actuales.

PALABRAS CLAVE: Historia, Fuentes, San Isidoro, Etimologías.

SOURCES FOR THE STUDY OF THE HISTORY OF PHYSICAL ACTIVITY. ST. ISIDORE'S ETYMOLOGIES

ABSTRACT: They are still many gaps and limitations in Physical Education that currently prevail over other more established sciences in time in their history. Aware of these limitations we show some reliable sources for our building and is the sixth century and the beginning of the seventh through all of them through one of the most important of Christian culture. The Etymologies our object of study and link with the Sport and Physical Activity today.

KEY WORDS: History, Sources, San Isidoro, Etymologies.



1. INTRODUCCIÓN

Nada menos que quince siglos nos separan de la culminación de las Etimologías de San Isidoro o, al menos, así lo indican las fuentes de que disponemos. Se trata de un lapso de tiempo que, si bien para otras disciplinas más consolidadas resulta incluso pequeño, para la nuestra, las Ciencias de la Actividad Física, parece ingente. Así pues, cada vez son más numerosos los trabajos que tienen como objeto el estudio de los antecedentes de nuestra disciplina, pero resultan insuficientes para el conocimiento de los fundamentos reales sobre los que se asienta la disciplina. Y los consideramos insuficientes porque el estudio del deporte, entendido como un todo, carece de una sistemática de trabajos de este tipo produciendo importantes lagunas en el conocimiento de nuestra Historia que conviene ir salvando. Justo en este mundo apasionante de escudriñar cada biografía, cada obra, huella o pista que nuestros antepasados nos dejaron como legado para entender un poquito más de dónde venimos me introdujo mi maestro el Profesor Álvarez del Palacio y me animó a caminar por él.

Uno de esos períodos a estudiar es la Edad Media, Alta o Baja, injustamente considerada oscura y carente de valor en muchos aspectos, incluido el mundo de la actividad física. Pero, si pretendemos ser justos con nuestros antepasados, ésta etapa se encuentra muy lejos de estas afirmaciones por numerosos motivos, pero quizá el más elemental sea que es un “puente” trasmisor de conocimiento que une el legado grecorromano y lo trasmite a la civilización occidental. Sólo por ello, la Edad Media merece ser considerada como una época luminosa que posibilitó el justamente celebrado Renacimiento.

Por otra parte, no debemos olvidar que en la baja Edad Media se escriben numerosos tratados de nobleza y caballería, además de justas, torneos y valiosos juegos de los que muchos de ellos se convertirán en deportes siglos después y que, sin saberlo, conformarán el inicio de las diferentes vías con las que las futuras Ciencias de la Actividad Física y del Deporte sentarán las bases del estudio científico del siglo XXI.

Desde la perspectiva del cristianismo podemos encontrar en el siglo VI una información muy valiosa para nuestro campo a través de una de las figuras más importantes para el pensamiento de Occidente: San Isidoro y sus *Etimologías*. El valor de esta obra estriba no tanto en la profundidad de la misma como en su calidad y la proyección histórica del autor. Por lo tanto, el objetivo principal de este artículo es profundizar en el conocimiento de las *Etimologías* y poner de manifiesto dichas fuentes para posteriores estudios. Lógicamente, desde la perspectiva moderna del deporte, el enfoque que el santo sevillano nos presenta lo trataremos con cautela. Será objeto de este estudio descubrir cómo podemos establecer un nexo de unión entre la obra del santo y nuestro deporte



actual. De ahí que el presente artículo pretenda presentar la obra de san Isidoro como fuentes para la historia de la Actividad Física¹.

2. ISIDORO. DATOS BIOGRÁFICOS²

Es importante señalar que no disponemos de una auténtica biografía escrita por sus contemporáneos; solamente contamos con algunas referencias que, desde luego, no profundizan en su vida: son fuentes parciales e incompletas posteriores a san Isidoro. Es curioso señalar que una de las fuentes que mayor fiabilidad que tenemos para conocer a san Isidoro es su propio hermano Leandro, y que el primer testimonio sobre san Isidoro se lo debemos a un diácono (Redempto) de la iglesia de Sevilla que nos narra las últimas horas de su vida.

De su vida personal sabemos pocas cosas con certeza. Se cree que nació en Cartagena aunque sin seguridad, porque otras fuentes hablan de la posibilidad de que fuese en Sevilla, donde años más tarde se pontificó, aunque parece ser más probable la primera. Lo podemos situar entre el 550 y 570 su nacimiento, incluso sobre 562 en Sevilla como indica alguna fuente, y el 636, fecha de su muerte. Esto sí podemos asegurarlo, concretamente el 4 de abril del 636, superando los setenta años de vida.

Eran cuatro hermanos, siendo Isidoro el benjamín y llevándose cierta diferencia con ellos. Leandro el hermano mayor, seguido de Fulgencio y de Florentina. Se sabe que se quedaron huérfanos y, en el caso de Isidoro, a pronta edad. De sus progenitores sólo sabemos que su padre se llamaba Severiano; sin embargo desconocemos el nombre de su madre.

En la *Hispania* multiétnica y multicultural que le tocó nacer -recordemos que nos situamos a finales del S. VI y principios del VII-, se cree que la familia de Isidoro era hispano-romana aunque se desconoce su origen exacto. Se sabe que vivieron en Cartagena y más tarde en Sevilla, desconociendo las razones que la llevaron a ello.

Como es lógico, a medida que van transcurriendo los años vamos teniendo más datos y de mayor fiabilidad: resulta absolutamente normal teniendo en cuenta que a medida que Isidoro iba creciendo como persona, lo hacía también en popularidad por su status eclesiástico y por sus obras.

¹ En este trabajo utilizaré la edición bilingüe de José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero titulada *San Isidoro de Sevilla. Etimologías, edición bilingüe* (con introducción general de M. C. Díaz y Díaz), 2 vols., Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1982. Abreviadamente y en adelante, Oroz y Casquero...

² Para resumir los datos biográficos de san Isidoro, hemos tenido delante la *Introducción general* del Prof. Díaz y Díaz (Oroz y Casquero, I, pp. 95-162 y el excelente compendio de U. del VAL, *Isidoro de Sevilla: Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, II, Madrid 1972, pp. 1211-1214.



Como decimos, es Isidoro un personaje histórico de especial relevancia. Para situarnos diremos que le caracteriza una gran formación moral y una disciplina ascética, propia de su condición inicial de monje, además de una sólida formación intelectual adquirida en las escuelas episcopales. Se cree que antes de obispo, posiblemente ejerciese funciones inferiores como diácono y presbítero, incluso existen diversas fuentes que desechan esa posibilidad.

Dedicó sus mayores esfuerzos a la formación espiritual y, a diferencia con su hermano Leandro, a la cuestión pastoral. Se sabe que fue un gran orador puesto que estudió para ello, y se preocupó también por adquirir formación política y administrativa que más tarde le sería muy útil en su cargo episcopal. Fue maestro para la formación de eruditos en la iglesia y su escaso tiempo libre se sabe que lo dedicaba a los libros, a la búsqueda y recopilación de determinados ejemplares: de ahí que su biblioteca fuera famosa y notable en su tiempo.



San Isidoro obispo

Su labor como obispo fue extensa y fecunda. Isidoro fue obispo a partir del año 600. Entre los múltiples acontecimientos que presidió, podemos hacernos eco de dos de manera más señalada: por un lado presidió el II Concilio Hispalense en Sevilla en el año 619, y también presidió, en el 633, el IV Concilio de Toledo. Ello le confiere un gran prestigio y credibilidad como obispo ante los monarcas godos. Impulsó la vida monástica -su *Regla de monjes* así lo indica- y tuvo dos campos de actuación primordiales: por un lado la ilustración y justificación teológica del dogma y por otro la ordenación de la vida espiritual y monástica. Tenemos ante nosotros a uno de los Padres de la Iglesia.

3. PRODUCCIÓN LITERARIA. ETIMOLOGÍAS. FUENTES³

La producción literaria de san Isidoro puede ser calificada de ingente, sobre todo si tenemos en cuenta la época en que vivió y la actividad desarrollada por el prelado hispalense.

³ Cf. DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio, "Introducción general", en Oroz y Casquero: *Etimologías*, Vol I, pp. 163-214, y U. del VAL, *Op. cit.*, pp. 1212-1214.



La vasta producción genuina del autor suele clasificarse en obras histórico – enciclopédicas, obras teológicas, escriturarias, obras litúrgicas, ascéticas y otro tipo de obras, siendo éstas diferentes de las numerosas obras dudosas y apócrifas y que se creen que puedan resultar del santo.

Sea como fuere, son las *Etimologías* la obra más importante del Obispo hispalense y con la que probablemente él mismo decidiera culminar su producción literaria. Tanto es así que hasta parece que no la finaliza él mismo.

Para muchos historiadores y estudiosos de la obra de san Isidoro, las *Etimologías* suponen el primer compendio del saber de la época. Podemos decir sin miedo a equivocarnos que de aquí arrancan los primeros diccionarios o glosarios de la Edad Media, e inclusive hay quien apuesta por una idea mucho más ambiciosa: se puede considerar a san Isidoro como un precursor de Internet (salvando las distancias), al entender su obra como una gran base de datos de todo tipo de campos. Las *Etimologías* tienen un doble valor: recoger de manera genérica el conocimiento de la época y por otro transmitir dicho conocimiento. Para las Ciencias de la Actividad Física no ha sido diferente como veremos a continuación.

De este modo, el arzobispo hispalense reúne un gran compendio de conocimientos clasificados por temas generales, que desarrolla mediante mecanismos etimológicos para la búsqueda semántica con un sistema de doble llave: por un lado la denominación en sí misma, y por otro, la del objeto o ser que la recibe. Dicho de otra manera: la explicación por procedimientos lingüísticos de todo cuanto existe. El objeto con el que comenzó la obra lo desconocemos, aunque sabemos que tenía la convicción de que a través del lenguaje y su perfecto dominio se transmite el mensaje pastoral, de salvación, y se conocen mejor las miserias, preocupaciones e inquietudes del ser humano.

Una incógnita es saber la fecha exacta del comienzo de su redacción, aunque se calcula que ronde el año 615: en todo caso sería antes del 621, fecha de la muerte de Sisebuto al que dedica la obra en vida y puesto que su última obra se escribió en el 613, *De natura rerum*, y las *Etimologías* llevaron su tiempo en escribirlas, se calcula su finalización entre los años 613 y 621.

Muchas son las incógnitas que rodean al móvil que llevó a San Isidoro a escribirlas. Se cree que de un modo u otro Braulio, obispo de Zaragoza y gran amigo suyo, estuvo detrás, ya que se sabe que fue a él a quien se las remitió para que las acabase de corregir cuando el estado de salud del santo sevillano era precario. Además, a Braulio se le atribuye la distribución de la obra en libros que originariamente Isidoro clasificó por títulos: para ello hizo uso de un supuesto derecho derivado de que la obra se había realizado a ruegos suyos. El



protagonismo de Braulio no se queda ahí. Hay dudas de que existiese lo que se llama una edición brauliana, pero, polémicas aparte, no tenemos argumentos lo suficientemente sólidos para afirmarlo con rotundidad. Como consecuencia de todo ello, tuvo que haber una reestructuración en el contenido de la obra, reestructuración que afectaría, al menos, a los títulos de los libros.

Finalmente, las *Etimologías* se quedaron con la siguiente estructura, dividida en libros, capítulos y párrafos:

- *Corresponden con el primer tomo:*

a. Libro I: Acerca de la gramática.

- Libro II: Acerca de la retórica y la dialéctica.
- Libro III: Acerca de la matemática.
- Libro IV: Acerca de la medicina.
- Libro V: Acerca de las leyes y los tiempos.
- Libro VI: De los libros y oficios eclesiásticos.
- Libro VII: Acerca de Dios, los ángeles y los fieles.
- Libro IX: Acerca de las lenguas, pueblos, reinos, milicia, ciudades y parentescos.
- Libro X: Acerca de las palabras.

- *Corresponden con el tomo II:*

b. Libro XI: Acerca del hombre y los seres prodigiosos.

- Libro XII: Acerca de los animales.
- Libro XIII: Acerca del mundo y sus partes.
- Libro XIV: Acerca de la tierra y sus partes.
- Libro XV: Acerca de los edificios y los campos.
- Libro XVI: Acerca de las piedras y los metales.
- Libro XVII: Acerca de la agricultura.
- Libro XVIII: Acerca de la guerra y los juegos.
- Libro XIX: Acerca de las naves, edificios y vestidos.
- Libro XX: Acerca de las provisiones y de los utensilios domésticos y rústicos.

A juzgar por la partición de los libros parece claro el carácter enciclopédico de la obra. No es menos cierto que, una vez que nos adentramos con profundidad en el contenido de la obra, tenemos la sensación de que en algunos casos está algo forzada para cubrir la extensión que se espera de una empresa de tal magnitud; en otros casos el contenido es extremadamente extenso e inclusive redundante. De cualquier modo nos encontramos, como ya hemos indicado, con una obra sin precedentes, exclusiva en su contenido y única en su planteamiento.

Otra incógnita que nos planteamos es si ésta es la denominación que tuvieron desde el principio. Parece ser que diversas fuentes apuestan por la denominación de *Origines* y otros directamente por *Etymologiae*. Esto responde a que



en al menos dos ocasiones el mismo san Isidoro utiliza el tratamiento de “*Origines*” para referirse a las *Etimologías*. Y ésta parece ser su primera intención y el título con que la envió a Sisebuto. *Origo* se utiliza en latín como etimología en griego. Con el tiempo se quedó con el término actual: podemos pensar que para imprimir un carácter más clásico a la obra.

Las *Etimologías* fueron redactadas con un criterio didáctico y escolar, de ahí que pretendieran llegar a una gran cantidad de público. Efectivamente, nos encontramos con una obra que no está escrita para una minoría selecta, sino que san Isidoro desea que sea lo más accesible posible, tanto es así que hay quien en momentos lo critica por llevar a cabo explicaciones un tanto simples para lo que se espera de una obra de tal magnitud. Sin embargo esta idea contrasta con la de muchos estudiosos de la obra, que piensan que está destinada a facilitar la visión científica del conocimiento antiguo, a partir de los conocimientos lingüísticos del mundo clásico, en forma de una gran enciclopedia del saber.

No utiliza una metodología única: por un lado busca la reducción del saber a fórmulas concentradas, con el fin de ser fácilmente memorizables y de permitir explicaciones. Lo podríamos llamar de abreviación, reducción o simplificación. Es la técnica más utilizada, hasta el punto de pecar de ser demasiado mecanicista en su método:

*“El culo se llama clunes porque está cerca del colon (colum), es decir, del intestino grueso. Nos apoyamos en las nalgas cuando estamos sentados; y precisamente en ellas hay mayor volumen de carne para que no duelan los huesos al gravitar sobre ellos el peso del cuerpo”*⁴.

En otras ocasiones formula a partir de dos o tres ideas o palabras diferentes.

*“Se denomina circo toda la superficie que los caballos suelen rodear: circuire. 2. Los romanos opinan que el circo se llama así por la vuelta (circuitus) que describen los caballos, debido a que los caballos corren en él en torno a las metas. Los griegos, por su parte, aseguran que el nombre deriva de Circe, la hija del sol, quien instituyó...”*⁵

Otra técnica utilizada es la llamada “*ex recordatione*”; lo utiliza cuando no posee ninguna fuente conocida. Otro proceso es autocombinación, lo que podemos denominar como contaminación de un texto con otro. Acumulación es una misma definición de fuentes diferentes. Resulta muy complicado analizar cuando utiliza un método u otro y por qué los lleva a cabo. Es fácil pensar que en una obra que le llevó al menos quince o veinte años el sistema utilizado desde el punto de vista metodológico varíe.

⁴ *Etimologías*, XI, 1, 101, en Oroz y Casquero, p. 31.

⁵ *Etimologías*, XVIII, Vol. II, 28, 2, en Oroz y Casquero, p. 411.



4. LA ACTIVIDAD FÍSICA

Como veremos a continuación, la importancia de las *Etimologías* no sólo va a resultar trascendental para el posterior saber de la época para las más importantes disciplinas, sino que encontramos en ellas unas fuentes valiosísimas para las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte; un punto de partida para la investigación, una recopilación de fuentes inéditas y un afianzamiento de fuentes ya conocidas.

Desde el punto de la Actividad Física, nos interesan los Libros IV, XI, XVIII y XX. El resto es de una valiosísima utilidad para otras disciplinas. Desde nuestro campo encajamos las fuentes halladas en las *Etimologías* desde la rama relacionada con la anatomía- fisiología, por un lado, y, por otro, desde la perspectiva de los juegos, de la expresión corporal y del deporte: todo ello englobado, claro está, en un marco histórico. En estos libros señalados trata los siguientes temas:

4.1. Libro IV, titulado en latín *De Medicina*: “Sobre la Medicina”⁶

Dedicado todo él a dicha ciencia, estos son los aspectos que trata en cada capítulo (que señalamos en números romanos y negrita):

1. “Sobre la Medicina”.
2. “Sobre su nombre”
3. “Sobre los inventores de la Medicina”
4. “Sobre las tres escuelas médicas”
5. “Sobre los cuatro humores del cuerpo”
6. “Sobre las dolencias agudas”
7. “Sobre las enfermedades crónicas”
8. “Sobre las enfermedades que aparecen en la superficie del cuerpo”
9. “Sobre los remedios y los medicamentos”
10. “Sobre los libros de medicina”
11. “Sobre el instrumental médico”
12. “Sobre los perfumes y los ungüentos”
13. “Sobre el principio de la Medicina”

4.2. Libro XI, *De homine et portentis*⁷: “El Hombre y sus partes”

De este Libro sólo nos interesa el amplio *capítulo 1*. “Sobre el hombre y sus partes”, que en sus 147 párrafos nos ofrece un auténtico tratado de Anatomía. Los otros dos capítulos de que consta están dedicados a “las edades del hombre” y a “los seres prodigiosos”.

⁶ *Etimologías*, IV, Vol. I, 1-13, en Oroz y Casquero, pp. 483- 507.

⁷ *Etimologías*, XI, Vol. II, 1- 2, en Oroz y Casquero, p. 14- 47.



4.3. Libro XVIII, De bello et ludis⁸; “De la guerra y los juegos”

Es, sin duda, el libro más interesante para nuestro trabajo y el que más directamente incide en el tema de la actividad física tal y como aquí la entendemos. Hemos tomado información de diversos capítulos para los siguientes temas:

- a). El arte de la guerra. 1: “Sobre las guerras”. 3: “Sobre las enseñas militares”. 5: “Sobre las armas”. 6: “Sobre las espadas”. 7: “Sobre las lanzas”. 8: “Sobre las flechas”. 9: “Sobre las aljabas”. 10: “Sobre las hondas”. 11: “Sobre el ariete”. 12: “Sobre los escudos”. 13: “Sobre las corazas”. 14: “Sobre los yelmos”.
- b). Los espectáculos. 16: “Sobre los espectáculos”.
- c). Los juegos gimnásticos. 17: “Sobre los juegos gimnásticos”. 18: “Sobre las distintas clases de juegos gimnásticos”. 19: “sobre el salto”. 20: “Sobre la carrera”. 21: “Sobre el lanzamiento”. 22: “Sobre la fuerza”. 23: “Sobre la lucha”. 24: “Sobre la palestra”. 25: “Sobre las competiciones”. 26: “Sobre los diferentes tipos de competiciones”.
- d). Los juegos circenses. 27: “Sobre los juegos circenses”. 28: “Sobre el circo”. 29: “Sobre los ornamentos”. 30: “Sobre las metas”. 31: “Sobre el obelisco”. 32: “Sobre las cárceles”. 33: “Sobre las aurigas”. 34: “Sobre las cuadrigas”. 35: “Sobre el carro”. 36: “Sobre los caballos en que corremos”. 37: “Sobre las siete vueltas al circo”. 38: “Sobre los jinetes”. 39: “Sobre los desultores”. 40: “Sobre los corredores pedestres”. 41: “Sobre los colores de los caballos”.
- e). Las artes escénicas. 42: “Sobre el teatro”. 43: “Sobre el escenario”. 44: “Sobre la orquesta”. 45: “Sobre los tragediógrafos”. 46: “Sobre los comediógrafos”. 47: “Sobre los músicos”. 48: “Sobre los histriones”. 49: “Sobre los mimos”. 50: “Sobre los danzarines”. 51: “Sobre lo que se representa y bajo qué patrocinio”.
- f). Los juegos gladiatorios. 52: “Sobre el anfiteatro”. 53: “Sobre el juego ecuestre”. 54: “Sobre los reciaros”. 55: “Sobre los secutores”. 56: “Sobre los laquearios”. 57: “Sobre los velites”. 58: “Sobre el combate con fieras”. 59: “Sobre el ejercicio de estos juegos”.
- g). Los juegos de azar. 60: “Sobre la mesa de juego”. 61: “Sobre los cubiletes”. 62: “Sobre los peones”. 63: “Sobre los dados”. 64: “Sobre las figuras de los juegos”. 65: “Sobre la terminología empleada en el juego”.

⁸ *Etimologías*, XVIII, Vol. II, 16- 59, en Oroz y Casquero, pp. 405- 425.



de dados”. 66: “Sobre la tirada de dados”. 67: “Sobre el movimiento de los peones”. 68: “Sobre la prohibición de los juegos de azar”.

h). El juego de la pelota. 69: “Sobre la pelota”.

4.4. Libro XX: “Sobre las provisiones y los utensilios domésticos y rústicos”

o lo que es lo mismo, “*De penu et instrumentis domesticis et rusticis*”⁹. Traducido es “*Acerca de las provisiones y de los utensilios domésticos y rústicos*”.

De este libro nos interesan los Capítulos 2 y 3 en que trata:

- a). 2: “De la comida”.
- b). 3: “De la bebida”.

5. VALORACIÓN DE LA OBRA DE SAN ISIDORO DESDE LA PERSPECTIVA ACTUAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y DEL DEPORTE

Sin duda es una tarea complicada porque, *a priori*, resulta complejo valorar qué supone y qué utilidad tiene dicho estudio para nuestra disciplina. Tenemos que tener en cuenta varios factores: por un lado la juventud de nuestro campo como disciplina científica que hace que carezcamos de la solidez de fuentes históricas de otros campos, y, por otro, el continuo proceso de transformación a que se ve sometida nuestra disciplina desde el punto de vista científico, académico y tecnológico, lo cual hace muy complicado que nos situemos como Ciencia estable y sólida. De ahí que resulte difícil valorarnos inclusive hoy en día. Hacerlo desde la distancia de trece o catorce siglos puede parecer *a priori* una odisea desde la perspectiva actual.

Desde las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, entendiéndolas como campo científico que abarca un todo, el avance ha sido muy importante desde el punto de vista tecnológico y mediático, donde no cabe la menor duda que nos encontramos a años luz de tiempos pretéritos; pero en cuanto a la esencia de la actividad física (no del deporte) su razón de ser sigue siendo idéntica: capacidad de superación, lucha, esfuerzo, diversión... Sin embargo, desde el punto de vista intelectual e ideológico no sólo hemos avanzado poco sino que inclusive me atrevería a decir que estamos estancados, si no es que en algunos aspectos estemos lejos de alcanzar los niveles que del siglo XXI se espera. En efecto, no seré yo el primero que afirme que Galeno, Hipócrates, Cristóbal Méndez o Jerónimo de Mercurial¹⁰ no están para nada obsoletos en el siglo XXI y no ha sido

⁹ *Etimologías*, XX, Vol. II, 2-3, en Oroz y Casquero, pp. 494- 507.

¹⁰ Mercurial, J.: *De Arte Gimnástico*, Madrid, Imprenta Victoriano Hernando, 1845



una sorpresa que san Isidoro, y más concretamente a través de sus *Etimologías*, tampoco lo esté.

Más allá del punto de vista propiamente conceptual, la importancia de obras como las *Etimologías* radica de manera de especial en la transmisión del conocimiento. Aun partiendo del supuesto que san Isidoro no hubiese aportado nada -supuesto que consideramos erróneo-, el valor de su obra hubiese sido de magnitud similar, habiéndose considerado igualmente como una de las obras más influyentes para occidente¹¹. No hace falta recordar que la sola naturaleza que tiene la obra es de una magnitud enorme, que se podría considerar un saco con un fondo muy profundo donde el autor pretendía recoger la mayor cantidad de conocimiento posible por lo que es de suponer que de no ser por la enfermedad y la senectud que acometió al autor en sus últimos años de vida, podría haber tenido una extensión mayor. En efecto, estamos ante la primera gran enciclopedia, por lo que su valor sería inabarcable solamente desde el punto de vista de la transmisión del saber: no sólo desde el punto de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte sino del resto de ciencias y disciplinas como la Gramática, la Retórica, la Medicina, las Matemáticas o el Derecho.

Gracias a obras como las *Etimologías* podemos fundamentar mucho mejor los orígenes de nuestra disciplina y sobre todo consolidar nuestra propia identidad. Uno de los principales problemas que tenemos que afrontar los licenciados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte cuando hemos de competir en el mercado laboral con otros titulados es la falta de reconocimiento por parte de aquellos, pues desconocen nuestra disciplina. No en vano son muchos los factores que influyen en este aspecto, y no es el objetivo de este trabajo analizar que circunstancias infieren en ello, pero dada la juventud de la titulación hace complicado defender, en muchas ocasiones, nuestra propia identidad. Es por ello, que estudios como el que San Isidoro llevó a cabo en el siglo VII hace que se consoliden nuestras raíces, y que sea un poco más fácil fundamentar desde el punto de vista histórico nuestra identidad.



Ejemplar de las Etimologías

Es importante saber que nuestras raíces se extienden más allá del campo de la psicología, fisiología o la anatomía; sa-

Es importante saber que nuestras raíces se extienden más allá del campo de la psicología, fisiología o la anatomía; sa-

¹¹ Le Goff, Jacques: *La civilización del Occidente medieval*, Barcelona, Juventud, 1969



ber que teníamos y tenemos nuestro propio hueco en las disciplinas históricas, que nuestro pasado va mucho más allá de las modernas Olimpiadas y que, por supuesto, también tenemos nuestras propias raíces en el ámbito etimológico. Todo ello supone afianzarnos más aún en el mundo científico actual.

Desde el punto de vista conceptual, hemos de tener en cuenta que no podemos caer en el error de valorarlo desde la perspectiva actual de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. No podemos buscar en las *Etimologías* un apartado dedicado al deporte -sería una barbaridad hablar de deporte en el siglo VII- porque no lo encontraremos; de ahí que debamos ser cautos a la hora de valorarlo.

La principal característica de la obra es la recopilación de fuentes. Pero en este caso el autor fue mas allá, y aunque es difícil discernir en qué momento deja de utilizar fielmente una fuente, sabemos que no sólo se dedicó a recoger fuentes sino que su propia autoría está detrás de muchos párrafos, tal vez no de manera íntegra, pero sí de manera parcial. En otros casos resulta más complicado porque la influencia de dos o más autores es patente. Podemos saber estos con certeza a la hora de contrastar fuentes en párrafos como en el del juego de pelotita, en el de la medicina o en el de la anatomía, donde las influencias de otros autores son más obvias. Establecer en este caso a partir de que punto es su aportación o en que caso se trata de una “refundición de ideas” sería un trabajo más profundo del que aquí se pretende.

Quizá una de las ideas más importantes que podemos extraer de esta obra es la posición que tiene el autor desde el punto de vista del deporte. A priori puede parecer claro, pero hemos de tener en cuenta que la idea que podamos extraer va a representar en buena medida el sentir de la Iglesia¹²; una posición un tanto confusa y en muchas ocasiones tergiversada por los diferentes autores que han tratado dicho tema. La Edad Media es un período que se ha descrito frecuentemente como falto de creatividad, oprimido e inclusive oscuro para el devenir de la humanidad. Y desde el punto de la Educación Física no ha sido menos con el tratamiento de todo aquello que tiene que ver con manifestaciones corporales¹³, físicas, o en su caso deportivas. Pero esta manifestación no es del todo cierta.

La posición del santo sevillano es muy representativa de una buena parte de aquella Iglesia y realmente no se posiciona frontalmente en contra de este tipo de manifestaciones. Únicamente es contundente con aquellas artes o disciplinas que tienen un origen pagano -recordar las artes escénicas- o aquellas en

¹² Koch, Alois: “Sobre el problema Cristianismo y Ejercicios Físicos”: *Citius, Altius, Fortius*, Vol X. (1968), pp. 333- 51.

¹³ Pedraz, M. V.: “Representaciones del cuerpo en el medievo cristiano”: *Compendio Histórico de la Actividad Física y el Deporte*, Rodríguez Rodríguez, L. P., (ed) Masson, Barcelona, 2003, pp. 101.



la que la barbarie, la crueldad o la persecución a los hombres, concretamente a los cristianos, se hizo de una manera muy patente. La visión de san Isidoro hay que entenderla desde el prisma de una persona religiosa y lo que él conoce de los espectáculos es preferentemente la tradición romana, más aún si cabe en su parte última lo que degeneró los espectáculos romanos. Si a esto le añadimos que dichos espectáculos se “alimentaban” de la persecución y barbarie que se llevaba a cabo con los cristianos, que servían de “alimento” de las fieras, como es el caso de los juegos gladiatorios, es fácil imaginarse la posición de uno de los Padres de la Iglesia.

A modo de conclusión, en lo que a la Actividad Física se refiere obtenemos ideas contrapuestas. Por un lado, desde el punto de vista de los juegos gimnásticos no hemos encontrado ninguna negación a este tipo de juegos y por el tratamiento que hace de los mismos podemos apostar que al menos los aceptaba. De no ser así, sin duda, los hubiese negado. Desde el punto de vista de la Anatomía nos encontramos ante un tratado magnífico en cuanto a extensión y profundidad envidiable y a juzgar por el tratamiento que hace de la información valora el estudio del cuerpo humano. Desde el punto de vista de la Medicina ocurre un caso similar. Reconoce su valor como disciplina científica, y la equipara a las grandes materias que debe conocer el ser humano. La considera una segunda filosofía que se dedica a la cura del cuerpo, igual que ésta lo hace del alma. Por lo que su posición no sólo es de respeto sino de admiración y apoyo hacia esta disciplina.

Desde el punto de vista de los Espectáculos y los Juegos nos encontramos ante dos extremos opuestos: rechaza espectáculos como el teatro, juegos de azar, los juegos gladiatorios o circenses porque estaban consagrados a dioses paganos y que a menudo dichos espectáculos derivaban en otros de otra índole lejana a lo que él consideraba propio para la ética y la moral humana. Y por otro, acepta determinados juegos ecuestres, los juegos gimnásticos o el juego de pelota como parte necesaria para el desarrollo íntegro de la persona. Nada hemos encontrado tampoco en contra de la preparación física para la guerra.

De manera general podemos considerar que todo aquello que goza del agrado de San Isidoro podemos conocerlo a través de su afirmación expresa por su manera de definirlos o bien por su falta de crítica mordaz que hace en la mayoría de los casos. La explicación reside en su proceder a lo largo de toda la obra en las diferentes disciplinas. Critica aquello que considera pernicioso para el ser humano pero define sin más oscilamientos aquello que considera cotidiano, bueno para la persona, bueno para llegar a ser un buen cristiano. Todo ello conforma una gran obra de un valor muy importante para nuestra disciplina y de un valor incalculable para el posterior pensamiento de nuestra cultura.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ del PALACIO, E., "La actividad física y deportiva en el *corpus galénico*. Estudio y comentarios al tratado sobre el ejercicio por medio del juego de pelota pequeña", *Revista Española de Educación Física y Deportes*, León (1996), pp. 23- 30.
- ÁLVAREZ del PALACIO, E., *Cristóbal Méndez, Libro del Ejercicio Corporal y de sus provechos*, Ediciones Lancia, León 1996.
- ARÉVALO, F., *S. Isidoro Hispalenses episcopi opera omnia*, 7 vols, Ro. 1797-1803.
- AYUSO MARAZUELA, T., *La Vetus Latina Hispana*, Vol I, Prolegómenos, Madrid 1953.
- DOMÍNGUEZ del VAL, U., "Cuatro años de bibliografía sobre patristica española", *Revista Española de Teología*, nº15 , (1955), pp. 339- 444.
- DOMÍNGUEZ del VAL, U., *Patrología Española*, Madrid 1956.
- DOMÍNGUEZ del VAL, U., *Isidoro de Sevilla*, Diccionario de Historia Eclesiástica de España, Vol. II, Instituto Enrique Flórez. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1972.
- FONTAINE, J., *Isidore de Seville et la culture classique dans l'Espagne wisigotique*, 2 vols., pp. 1959.
- GALENO, C., *Sobre el ejercicio físico por medio del juego de pelota pequeña*, Traducido del griego por Morocho G., Universidad de León, 1983.
- GARCÍA ROMERO, F., *In corpore sano*, El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo. UAM Ediciones, Madrid 2005.
- GONZÁLEZ AJA, M^a T., *El deporte en la Edad Media*, Editorial Maria Vittoria Baruti Ceccopieri, Madrid 1985.
- GUILLET, B., *Historia del deporte*, Oikos Tau, Barcelona 1971. *Isidoriana*, Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV centenario de su nacimiento, Centro de Estudios San Isidoro, León 1961.
- KOCH, A., "Sobre el problema Cristianismo y Ejercicios Físicos", *Citius, Altius, Fortius*, nº 10, Madrid (1968), pp. 333- 51.
- LAÍN ENTRALGO, P., *Historia de la medicina*, Salvat Editores S.A. Barcelona 1989.
- LE GOFF, J., *La civilización del Occidente medieval*, Juventud, Barcelona 1969.
- LÓPEZ SALVÁ, M., *Procedimientos Anatómicos*, Galeno, Libros I- IX, Editorial Gredos, Madrid 2002.
- MADOZ, J., *S. Isidoro de Sevilla. Semblanza de su personalidad literaria*, León 1960.



- MATHYS, S. K., "Historia breve de los juegos de pelota", *Citius, Altius, Fortius*, nº 7, Madrid (1966), pp. 413- 445.
- MERCURIAL, J., *De Arte Gimnástico*, Traducción de Paula F, Imprenta Victoriano Hernando, Madrid 1845.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M^a., *Trasíbulo o sobre si la salud depende de la medicina o de la gimnástica*, Galeno., Ediciones Clásicas, Madrid 1995.
- OROZ, J., y MARCOS CASQUERO, M., *San Isidoro de Sevilla Etimologías* Edición Bilingüe con Introducción general de M. C. Díaz y Díaz, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1982.
- VICENTE PEDRAZ, M., "Representaciones del cuerpo en el medioevo cristiano". *Compendio Histórico de la Actividad Física y el Deporte*, Editorial Masson, Barcelona 2003.
- VITORIA ORTIZ, M., "El deporte en la Edad Media. Tentativas olímpicas en el medioevo: los juegos de Purchena". *Compendio Histórico de la Actividad Física y el Deporte*, Editorial Masson, Barcelona 2003.